

Primer Día

Lectura Bíblica: Filipenses 2:1–11

Verso clave: “Más aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2:8)

Título: Una Intimidad Mayor

Piensa en un momento sobre algo que has creado – por ejemplo una pintura, una escultura, un poema, o un pastel. Tú tomaste decisiones que afectaron el resultado. No hay nadie más que entiende tu obra maestra como tú. Quizás has experimentado incertidumbre o confusión cuando escuchaste una canción y viste una obra de arte. ¿Qué significa esto para el artista? ¿Qué está tratando de decir? El artista o autor es el que tiene un conocimiento íntimo de la cosa creada; existe una intimidad que nació durante el proceso de la creación.

Nuestro creador, Dios, tiene un conocimiento íntimo de quienes somos. El nos formó, soplo el aliento de vida en nosotros, y conoce cada cabello de nuestras cabezas (Mateo 10:30). Porque El nos hizo, podemos estar seguros de que El cuidará de nosotros. Aunque el creado puede tener este tipo único de conocimiento de su obra, esta persona no tiene el poder de “convertirse” en esta obra, y experimentar la vida desde la perspectiva de la cosa creada. Esta persona tiene una perspectiva limitada. Pero Dios como creador fue un paso más allá; El envió a su Hijo a experimentar la vida en nuestra piel. Jesús es completamente comprensivo y compasivo porque, como Henry Nouwe los dijo en *Santidad Diaria (Everyday Saint)*: “La compasión significa la inmersión completa en la condición del ser humano” (80). Jesús nos enseñó como amar verdaderamente al experimentar personalmente el sufrimiento de la humanidad.

Segundo Día

Lectura Bíblica: 1 Juan 2:1–17

Verso clave: “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo” (1 Juan 2:6)

Título: No lo Parece

Dios, si hay un día en el que sabes lo comprometido que estoy; ese día es hoy. Espero que aprecies mi paciencia y mi control propio. No golpeé a nadie durante la reunión de los accionistas, aunque no me pude aguantar a decirles palabrotas. Ellos merecían mucho más, así que deberían estar agradecidos. Todavía estoy casado con Graciela, aunque ha tomado varía aventuras para no divorciarme de ella. Le soy relativamente fiel y yo se que ella aprecia mucho cuanto quiero y cuido de mi familia. Voy a la iglesia los domingos y doy de mi dinero a la iglesia y aquellos en necesidad. No estoy muy interesado en leer y estudiar la Biblia, pero pienso que ya hago suficiente. Dios, creo que si pones atención, te dará cuenta que mi punteo es muy bueno. Se podría decir que vivo una buena vida cristiana. Hay personas en el mundo que viven mucho peor. Por lo menos no soy como ellos.

No es suficiente solo saber quién es Dios. No es suficiente declarar que seguimos a Cristo, sino que debemos hacerlo. Es muchas veces más fácil hablar de algo que practicarlo. Sin embargo, Cristo no pide que nuestras vidas realmente demuestren el conocimiento de él. De hecho, en Mateo 7, Jesús explicó que no todo el que dice conocerle a El entrará en el reino de los cielos. Aún aquellas personas que hacen cosas buenas en su nombre serán rechazadas. Debemos rendir nuestras vidas y voluntad completamente a El. Si hacemos lo que Dios no pide que hagamos, el amor de Dios se

perfecciona en nosotros y somos cambiados por ese amor. Caminamos como Cristo lo hizo, compartiendo el amor de Dios con otros.

Tercer Día

Lectura Bíblica: Isaías 1:11–20

Verso clave: “«Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si queréis y escucháis, comeréis de lo mejor de la tierra” (Isaías 1:18–19)

Título: Ser Limpios

Antes de entrar a una mezquita a orar, el hombre musulmán debe limpiarse a sí mismo. El va a un área especial en las afueras de la mezquita y se quita los zapatos. Luego comienza el ritual de lavado. Mientras que vierte el agua sobre la tierra, sus manos, orejas, labios, nariz, brazos, y pies son lavados en este ritual. Se les lava en cierto orden con una oración especial que se dice mientras se está lavando. Se requiere que se haga esta limpieza antes de entrar en la mezquita. La persona es limpia, y lista para presentar sus oraciones a Alá. Sin la limpieza perfecta del ritual, las oraciones no serán aceptadas.

Los israelitas siguieron este ritual también. Ellos trajeron sacrificios al templo de Dios para pagar por sus pecados. Ellos debían de traer un animal sin mancha al sacerdote para ser sacrificado por sus pecados. Este sacrificio era el método para su limpieza, así este ser humano podía acercarse a Dios. ¿Pero son estos rituales suficientes? ¿El realizar estos rituales solemnes realmente provee salvación?

Aunque Dios requería estos sacrificios, El se cansó de las acciones que no eran respaldadas por la intención. La gente seguía las leyes religiosas, pero sus corazones no cambiaban. Ellos realizaban estos rituales para ser limpios, pero no rendían su corazón a Él, ni estaban en una buena relación con Dios (Oseas 6:6). Como Dios es santo, debemos

ser limpiados antes de presentarnos ante El. Pero el quiere más que acciones exteriores –
El quiere un corazón limpio y contrito.

Cuarto Día

Lectura Bíblica: Gálatas 4:1–9

Verso clave: “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: « ¡Abba, Padre!»” (Gálatas 4:7)

Título: Esclavo no Más

El sol ardiente le quemaba la piel. El sudor empapaba su pelo y corría por sus mejías y cuello. Sus músculos se tensaban bajo la pesada carga y sentía que no aguataba más. En el momento de gran tensión, sintió el golpe del látigo quemándole la piel y dejando una marca rojiza. En su interior el gritó, pero por afuera el apretó la quijada con determinación. El grillete le rasgaba la piel de los tobillos mientras que la cadena se arrastraba en el polvoriento camino. *¿Qué vida es esta? - Gritaba en su mente - ¿Sí solo pudiera ser libre?*

Nosotros también hemos vivido esclavizados – del pecado. Cuando Cristo pagó por nuestros pecados con su sangre, nuestras cadenas cayeron al suelo y fuimos liberados. ¡Imagínense la libertad en el espíritu cuando un esclavo es puesto en libertad! Como debe el gozo manar de lo más profundo de su ser - *¡Soy Libre!* Sorprendentemente, muchos de los que experimentan esto, solo prueban un poco de esta libertad. Muchos siguen viviendo en el mismo patrón de vida y siguen teniendo los mismos temores de los cuales los cristianos ya han sido liberados. ¿Eres realmente libre? ¿Experimentas la libertad de esta atadura en cada área de tu vida? Toma la decisión hoy de vivir en la plenitud de Su redención.

Quinto Día

Lectura Bíblica: Salmos 139

Verso clave: “¿A dónde me iré de tu espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?”

(Salmos 139:7)

Título: El Dios Radio

Hay un radio encendido en la casa. Suaves notas musicales se escuchan en el fondo. . . pero también hay otros ruidos. La lavadora, los niños peleando, el sonido del lavamanos. Los juguetes rebotan en el suelo y luego se escucha la televisión. Se escucha el sonido de los platos al ser lavados. Hay tantas cosas que están pasando en esta casa que casi no se escucha el susurro de los acordes que salen de la radio. Está allí, deseando ser escuchado, pero nadie está poniendo atención.

Dios también está deseando que lo escuchen. El desea que nos detengamos y le pongamos atención, o encontrar nuestro botón del volumen. El quiere que apaguemos las distracciones de la vida para que le podamos escuchar más claramente. El siempre está allí, en todo momento de nuestra vida, pero muchas veces nosotros seccionamos nuestra relación con El. Solo interactuamos con El en ciertos momentos... la mayoría de veces cuando es conveniente para nosotros o cuando necesitamos que nos escuche o nos ayude. El quiere que nosotros también le escuchemos. El quiere que seamos como María cuando Jesús vino a visitar – El quiere que dejemos la prisa de la vida y nos sentemos a sus pies para ser llenos del conocimiento de El.

Sexto Día

Lectura Bíblica: Isaías 11:1–10

Verso clave: “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendona los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.” (Isaías 11:10).

Título: Viviendo en Comunidad

¿Qué piensas cuando escuchas la palabra “comunidad”? Con seguridad trae a la mente un grupo de personas, ya que esto es lo que es una comunidad. ¿Pero qué es lo que une a estas personas? ¿Cómo están conectados?

La Biblia dice que creyentes son parte de esta comunidad. Todos necesitamos el uno del otro. El cuerpo de Cristo está formado por miembros quienes tienen diferentes funciones, trabajando juntos para traer gloria a Dios. Nosotros vamos en este camino de vivir en Cristo al mismo tiempo, y debemos apoyarnos y animarnos el uno al otro. No hay una sola persona que es mayor que otra. De acuerdo a Jim Hampton en *Santidad Diaria (Everyday Saint)*, la comunidad que queremos formar se describe en el capítulo 11 de Isaías. El autor dice que este texto describe un grupo donde todas las personas eran incluidas, todos son amados y protegidos, y hay sanidad y conversión para todos (95–96). ¿Es tu comunidad de creyentes similar a esta? Una de las mejores maneras de lograr este ambiente es seguir los mandamientos de Cristo de “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37, 39). Cuando obedecemos estos mandamientos, Dios obrará a través de nosotros para lograr una verdadera comunidad con Cristo como cabeza.

Séptimo Día

Lectura Bíblica: Filipenses 2:12–18

Verso clave: “Haced todo sin murmuraciones ni discusiones, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como lumbreras en el mundo”. (Filipenses 2:14–15)

Título: Como Estrellas Brillantes

En una noche clara, el cielo oscuro está lleno de ellas. Ellas brillan y destellan como pequeños diamantes cubriendo la extensión del espacio. En un lugar solitario, donde las luces de la tierra son pocas, el cielo es más brillante y vívido con su resplandor. En esos lugares son visibles por millares. Algunas centellan mientras que otras no se apagan. Otras se ven amarillentas o rojizas al ojo, mientras que otras son completamente blancas. En medio de la oscuridad en el cielo nocturno ellas brillan, capturando la atención con su brillantez.

Las estrellas son maravillas astronómicas. Estas bolas explosivas de gas emiten energía que viajan a través del espacio a donde estamos. Mucho de lo que sabemos de las estrellas es hipótesis, basadas en la información que los científicos pueden juntar. Los científicos creen, basado en la velocidad en la que viaja la luz, que la luz que vemos en la noche oscura es el resultado de explosiones que sucedieron hace millones de años.

Quizás, cuando vemos a las estrellas, vemos luces del pasado, basado en la velocidad a la que viaja hasta nuestros ojos.

Sin importar lo que los científicos tratan de analizar de las estrellas, ellas todavía nos maravillan y capturan nuestra atención en las noches oscuras. Ellas son hermosas y seguimos admirados por ellas. Pablo llamado a los cristianos, quienes son hijos de Dios, a brillar como estrellas en la oscuridad del mundo. Cuando vivimos de acuerdo a la

voluntad de Dios, sobresalimos. Cuando vivimos con el Espíritu de Dios en nosotros el mundo no puede hacer nada más que notar nuestra presencia.